TEATROS del CANAL 2020/2021

CORNEJO, EL SASTRE DE GALDÓS

Exposición

Del 11 de diciembre al 10 de enero
De 12.00 a 14.00 h y de 17.00 a 21.00 h



Comunidad de Madrid

AÑO GALDÓS
GALDÓS VIVE VIVE GALDÓS
1920 · 2020

CORNEJO, EL SASTRE DE GALDÓS

Vestíbulo - 2 de la Sala Verde / Del 11 de diciembre al 10 de enero

EL ARTE DE LA INDUMENTARIA

El vestuario de un personaje es una declaración de intenciones. Forma parte del arte visual y es documento de identidad individual y colectivo, está ligado a un carácter y a un estado anímico y tiene vida propia. La elección de un tejido, de una textura, de un color, con una determinada hechura, está íntimamente unida a la construcción del personaje. Es piel y emoción. También puede ser radiografía de un instante o hábito perenne.

La galería de personajes que nos ha legado Benito Pérez Galdós es impresionante. Descubrirlos a través de sus novelas, de su teatro, de sus relatos o cuentos, es una aventura al alcance de todos los que tenemos hambre de buena literatura.

En 1920 nos dejó nuestro gran autor y, precisamente, ese mismo año nacía la Sastrería Cornejo. A lo largo de estos cien años, en su taller se han confeccionado multitud de trajes, vestidos, tocados, mantones, enaguas, corsés, levitas, sombreros, botines..., para dar vida a los personajes galdosianos. Palabras y puntadas. Arte literario y arte del corte y confección. De lo pintado a lo vivo. Cornejo y Galdós nos han deleitado formando ya una pareja insustituible en multitud de obras teatrales, películas y una mítica serie televisiva.

Esta exposición es la mejor muestra de lo mucho y bueno que ambos han realizado a lo largo de cien años y del inmenso porvenir que tienen. Nuestro agradecimiento a todos los que han hecho posible esta hermosa y artística aventura y a quienes han participado en ella. Las puertas están abiertas para que los madrileños se unan a este festín de trajes y vestidos.

Marta Rivera de la Cruz
Consejera de Cultura y Turismo

1920 CORNEJO, EL SASTRE DE GALDÓS 2020

En la historia del teatro la belleza del vestuario ha sido a menudo más importante que su lógica. Aristófanes se burlaba de Eurípides porque sus personajes vestían con harapos. Esto era porque Esquilo había impuesto en el teatro griego que los personajes fueran ricamente ataviados y al comediógrafo le parecía mal el afán de realismo de su colega. En la Inglaterra de Shakespeare era costumbre que los caballeros ricos, al morir, dejaran sus mejores prendas a sus compañías favoritas y eran estas las que se usaban en escena, tanto si le venían bien al personaje y a la época que representaba dentro de la ficción como si no. En ese mismo siglo XVII pero aquí, en nuestro país, Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido* explica que uno de los rasgos que definían el nivel económico de una compañía teatral era la posesión (o falta de ella) de vestuarios propios y la calidad de estos: si en un grupo pequeño, como la gangarilla, las sayas se pedían prestadas (y luego se olvidaba uno de devolverlas, como aclara el autor), en las grandes compañías se transportaban "trescientas arrobas de hato", término este que alude al paquete que se hace con las ropas.

Con el naturalismo vino la idea de que los vestidos fueran menos llamativos *per se* y más ajustados a la naturaleza de los personajes encarnados. Al fin y al cabo, en la ficción el hábito SÍ hace al monje y los ropajes son una pista para entender su psicología individual. Por eso no solo en el teatro, sino también en la novela de la época, los autores empezaron a dedicar una gran atención a la descripción de los vestuarios. Galdós, que escribe bajo esta influencia, es un buen ejemplo. "El vestido de la acompañante", se lee en *Las tormentas del 48*, "revelaba a la legua la confección casera y carnavalesca, hecho con retazos mal cortados y peor zurcidos para una noche". En *Torquemada en la hoguera* leemos: "Mire usted qué falda de raso. (...) Todos estos trajes son de mi difunta. Hay dos de seda, algo antiguos, eso sí (...) Cuatro de merino y de lanilla". Es significativo que en esa tetralogía uno de los primeros cambios que Cruz introduce en la vida del avaro para hacerle más popular socialmente es el de su vestimenta. En *Fortunata y Jacinta* los Santa Cruz son dueños de una pañería que "introdujo los famosos Sedanes para levitas, y las telas que tanto se usaron del 45 al 55, aquellos patencures, anascotes, cúbicas y chinchillas que ilustran la gloriosa historia de la sastrería moderna".

Como por casualidad (o no) la muerte de Galdós en 1920 coincide con la fundación en Madrid de una sastrería llamada Cornejo, que encontró su personalidad cuando sus fundadores, Humberto y Gabina, que habían podido empezar su negocio gracias a la inesperada herencia de una colección de trajes, empezaron a confeccionar vestuarios, primero para zarzuelas, y más adelante para el cine. Como con el paso de los años Cornejo ha alcanzado un merecido prestigio internacional, su nombre se relaciona hoy con las superproducciones de Bronston en los años 60, o con series actuales tipo *Juego de tronos*. Pero nosotros queremos recordar que también fueron ellos los responsables del vestuario en aquella extraordinaria versión de *Fortunata y Jacinta* que se rodó para TVE, en *El abuelo*, de Garci, en la *Tristana* que adaptó Eduardo Galán, o en *Puerta del Sol*, la versión teatral de uno de los *Episodios Nacionales* que tuve el honor de dirigir para la celebración del Bicentenario del Dos de Mayo. En el teatro español las cosas cuanto más importantes son, con más sencillez se nombran. Uno dice Lope, Federico o La Valdés y no necesita añadir más para saber de quién hablamos. De igual manera, cuando uno dice: voy a Cornejo todo el mundo entiende de lo que estamos hablando. Eso es por algo.

Juan Carlos Pérez de la Fuente
Director artístico del Año Galdós
Madrid, diciembre 2020

ESCENAS DE LA EXPOSICIÓN

Escena 1: El autor

Nos encontramos en el despacho de don Benito, un guiño a un escritor incansable, que tocaba todos los palos con un único estilo narrativo. Salieron de su pluma artículos de prensa, discursos para el Congreso, cartas de amor, episodios de historia, descripciones de ambientes y personajes que la literatura y el teatro han conseguido salvar del olvido... Gracias a la fidelidad de todos aquellos lectores que saben que los libros ayudan a pensar.

Escena 2: El taller

Recrea el ambiente del taller de sastrería de la Casa Cornejo, bastión de la creación de ensueños. Entender una historia, interpretar una maqueta o un dibujo en dos dimensiones y transformarlo en un volumen a través de textiles bien elegidos, con un conocimiento justo del cuerpo y las técnicas de corte, no es tarea fácil. La narrativa de un personaje pasa también por el acierto en la elección de un brocado, de una pluma, de un botón, del detalle de una enagua, de la curva de un escote. Un homenaje a todos los oficios en la sombra, intérpretes sensibles y discretos de sueños ajenos.

Escena 3: El camerino

Una visita a la intimidad del camerino de un actor o actriz de repertorio. Un espacio protector donde la inspiración, el silencio, la concentración, la observación... pilares del talento, se apoyan en la memorización el texto. Convertirse en "otro", cambiar de piel, de voz, de manera de caminar, parecer 30 años más viejo, 15 más joven... Celebrar los éxitos, llorar algún fracaso. Una carrera de corredores de fondo hecha de esfuerzo, mesura y desmesura, envuelta en seda, linos, encajes, capas y corsés.

Escena 4: El escenario

La escena, territorio privilegiado del espectador. Todo al servicio del talento colectivo, luces, sonido, escenografía, decorados, maquillaje y vestuario... Todo bajo la batuta del director escénico, distribuidor de energías y respetuoso de la intención del autor. *Plaza mayor* es un extracto de los *Episodios Nacionales* de Galdós representados en el Teatro Albéniz de Madrid en 2008, bajo la dirección de Juan Carlos Perez de la Fuente. Puesta en escena

emocionada y emocionante, donde no falta de nada: caballos, mamelucos, soldados de ambos bandos, cañones y, sobre todo, un pueblo de Madrid habitado por mujeres y hombres valientes y determinados, que nos recuerdan que no hay que olvidar las lecciones de la Historia.

Escena 5: La gira

"Itinerantes que hacían sus representaciones de pueblo en pueblo". Así dice el diccionario... Ya en el siglo XIX los comediantes eran nómadas de vocación. El respeto de la saga familiar, ver mundo y entender los diferentes públicos formaba parte del ADN de estos viajeros. Curiosos y trabajadores, no tenían miedo a nada. Intérpretes y empresarios inventivos, sabían hacer de todo: imprimir un programa, negociar con el autor, llenar un teatro, cargar y descargar baúles, cortar y coser una manga o cambiar una rueda pinchada. María Guerrero formó parte de esta raza incombustible de profesionales de la que se ha conservado una gran parte de la sabrosa correspondencia enviada a Galdós a lo largo de sus periplos por España y Argentina.

Exposición organizada por la Dirección General de Promoción Cultural
de la Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid

Director artístico del Año Galdós: Juan Carlos Pérez de la Fuente
Museografía: Carmen Lucini
Coordinación: Antonio Ortiz Rivas
Montaje indumentaria: Leila Martínez
Iluminación: Mizu Shobai
Montaje: Sven Nebel / Corpóreos / Dymaco
Gráfica: Hawork Studio Art S.L.
Seguro: Vadok Arte

#ExpoCornejo @TeatrosCanal

AÑOGALDÓS
GALDÓS VIVE VIVE GALDÓS
1920-2020

TEATROS del CANAL

IMAGEN PORTADA: ©HAWORKSTUDIO